

Semana 15 - Macroeconomía Moderna

David Armando Ramirez Navarrete

Facultad de Economía (UNAM)

Economía Política I

Gabriela Téllez Arriaga

23 noviembre 2025

Semana 15 - Macroeconomía Moderna

Introducción

En Capitalismo. Competencia Conflicto Y Crisis, Shaikh (2016) inicia el capítulo 12 señalando que la macroeconomía moderna surgió sobre un “mundo ficticio idealizado, un verdadero Jardín del Edén” en el cual la escasez no existe y los mercados operan con perfección continua. Este contexto le permite examinar el ascenso de la macroeconomía neowalrasiana, basada en el equilibrio general, y su fracaso para explicar fenómenos reales como la estanflación, la turbulencia macroeconómica y el desempleo persistente.

La relevancia del debate es profunda: mientras la ortodoxia neoclásica persiste en una visión donde los mercados alcanzan equilibrio con ajustes instantáneos, la tradición crítica (Kalecki, Keynes, postkeynesianos) enfatiza la incertidumbre, la competencia real imperfecta y las dinámicas de clase. Shaikh, desde esta perspectiva, denuncia el resurgimiento neowalrasiano como una reconstrucción teórica “internamente elegante pero empíricamente vacía”.

Las Posturas y Escuelas de la Economía Neowalrasiana

Shaikh explica que el retorno de la ortodoxia a partir de los años 70 se debió al colapso de la síntesis neoclásica ante la estanflación. Como afirma: “la tarea de analizar el sistema real generalmente comienza desde el marco walrasiano, para luego introducir ‘imperfecciones’ selectivas” (Shaikh, 2016). Esta estrategia consiste en mantener el ideal del equilibrio perfecto e introducir fricciones *ad hoc* para explicar la realidad.

Monetarismo

Shaikh señala cómo Friedman reconstruyó la Teoría Cuantitativa del Dinero bajo el supuesto de que “la velocidad es estable a corto plazo” y que los agentes pueden ser representados como un único consumidor optimizador (Shaikh, 2016). Esta simplificación elimina toda heterogeneidad estructural.

La Tasa Natural de Desempleo

Friedman y Phelps sostuvieron que el desempleo tiende a su tasa “natural”, independiente de la inflación. Shaikh enfatiza que esta teoría descansa en la idea de “percepciones equivocadas” por parte de trabajadores y empresas. Cuando estas percepciones desaparecen, la economía regresa automáticamente al “pleno empleo”.

Expectativas Racionales

Sobre Lucas, Shaikh escribe que este autor exige “expectativas hiperracionales”, en las cuales los agentes “conocen el modelo verdadero del mundo”. En este marco, las políticas económicas sólo producen efectos si sorprenden a los agentes, reduciendo la política fiscal y monetaria a irrelevancia.

Teoría del Ciclo Económico Real (TCR)

Shaikh describe esta teoría como una construcción basada en “equilibrio continuo en todos los mercados y salarios perfectamente flexibles”. Las fluctuaciones reales se interpretan como respuestas óptimas a choques tecnológicos, y el desempleo se vuelve “voluntario”.

Crítica general de Shaikh

Shaikh sostiene que la macroeconomía neoclásica basa su análisis en un agente representativo y elimina la complejidad agregada: “las acciones agregadas poseen propiedades emergentes que no pueden deducirse de las acciones individuales” (Shaikh, 2016). Así, la macroeconomía neoclásica fracasa en capturar fenómenos como crisis, desempleo persistente y distribución funcional del ingreso.

Aportes de Michał Kalecki y su Contraste con Keynes

Shaikh destaca a Kalecki como un autor fundamental para comprender la macroeconomía real. En contraste con Keynes, quien, en palabras del propio Shaikh (2016), “no desarrolló totalmente una teoría de precios”, Kalecki sí incorpora precios, poder de mercado y clases sociales.

Determinación de Precios y Distribución

Kalecki propone que los precios siguen una regla de mark-up sobre costos primos. Este margen depende del grado de monopolio, lo cual define la participación salarial y la tasa de ganancia. Shaikh resume esto al decir que Kalecki “pasa gradualmente del micro al macro” cuando vincula precios, ingresos y empleo.

Ahorro e Inversión

Kalecki enfatiza que “el ahorro es generado por la inversión”, y no al revés, un punto central del principio de demanda efectiva. Este proceso se produce porque los trabajadores consumen todo su ingreso, mientras que los capitalistas ahorran una parte de sus ganancias.

Diferencias con Keynes

Shaikh muestra cómo Kalecki incorpora explícitamente relaciones de clase, trabajadores y capitalistas, y estructuras de mercado monopolísticas, elementos ausentes en la Teoría General. Keynes prioriza la “eficiencia marginal del capital”, mientras Kalecki se enfoca en la tasa de ganancia como motor de la inversión.

Las Posturas Postkeynesianas y el Aporte Estructuralista de Kalecki

Shaikh dedica parte del capítulo a mostrar cómo los postkeynesianos desarrollan el legado de Kalecki. La teoría postkeynesiana rechaza la neutralidad del dinero, asume desempleo persistente y sostiene que el Estado puede alcanzar el pleno empleo sin necesariamente generar inflación acelerada.

Poder de Mercado

El marco kaleckiano/estructuralista sigue la regla de precios con *mark-up*. Esto permite analizar la relación entre inflación, salarios y poder oligopólico.

Estructura Productiva y Crecimiento

Taylor y otros autores emplean el conflicto distributivo entre salarios y ganancias para explicar si una economía es *wage-led* o *profit-led*, siguiendo principios kaleckianos.

Capacidad Utilizada

Shaikh reconoce que la capacidad utilizada “varía porque las firmas ajustan su producción en respuesta a la demanda” (Shaikh, 2016). Este enfoque permite entender la inversión como un proceso activo y no como un ajuste pasivo al equilibrio, lo cual coincide con Kalecki.

Conclusión

Shaikh demuestra que la macroeconomía neowalrasiana intenta explicar una realidad económica profundamente turbulenta mediante supuestos de equilibrio perpetuo, agentes perfectamente racionales y mercados que se vacían de manera automática. Sin embargo, como expone a lo largo del capítulo, estos modelos resultan incapaces de dar cuenta de fenómenos recurrentes como las crisis, el desempleo persistente y las fluctuaciones estructurales de la actividad económica. Su distancia respecto de la realidad no es una falla menor, sino una consecuencia directa de su compromiso metodológico con una visión idealizada del capitalismo, donde todas las desviaciones observadas deben explicarse mediante “imperfecciones” añadidas *ad hoc*.

En contraste, el enfoque desarrollado por Michał Kalecki ofrece un marco teórico sólido que se articula de manera coherente con los hechos estilizados del capitalismo real. Al integrar la competencia imperfecta, el conflicto distributivo entre clases y una teoría de precios basada en márgenes de ganancia, Kalecki recupera elementos esenciales que la macroeconomía ortodoxa decide ignorar. Su análisis de la inversión como función de las ganancias, y no como mera respuesta pasiva a tasas de interés o expectativas racionales, permite comprender mejor la dinámica del crecimiento y la acumulación en contextos donde la incertidumbre y la rivalidad empresarial son determinantes centrales.

La macroeconomía estructuralista postkeynesiana prolonga este legado kaleckiano al estudiar las interacciones entre distribución, poder de mercado, precios e inversión sin recurrir al ideal del equilibrio walrasiano. En esta tradición, la economía se concibe como un sistema marcado por tensiones y desequilibrios estructurales, donde el desempleo involuntario y la volatilidad son fenómenos explicables a partir de las relaciones sociales e institucionales que

organizan la producción.

Por ello, la “caída” de la macroeconomía moderna no es accidental: deriva de su incapacidad para capturar la naturaleza conflictiva, incierta y estructuralmente desigual del capitalismo. Kalecki, en cambio, proporciona una alternativa analítica que dialoga mejor con la evidencia empírica y que permite comprender el funcionamiento del sistema económico desde una perspectiva más realista y crítica. Desde la óptica de Shaikh, esta diferencia metodológica constituye la clave para recuperar una macroeconomía capaz de describir la complejidad del capitalismo contemporáneo sin sacrificar rigor teórico ni relevancia empírica.

Referencias

Shaikh, A. (2016). *Capitalismo: competencia, conflicto, crisis*. Fondo de Cultura Económica.